

gente de otros países y poder relacionarse con ellas. Ahora ya no hace falta viajar para reunirse con personas de otros países, gracias a internet podemos comunicarnos con gente de diferentes idiomas y sin movernos de la silla.

Una de las ventajas que tiene al bilingüismo y que es necesaria trabajar en los más pequeños es aumentar el conocimiento de culturas diferentes, es así como el conocimiento de una lengua crea una conciencia de la diversidad, este saber se extiende a aceptar las diferencias de aprendizaje de una segunda lengua a una edad temprana. Una de las mejores opciones para trabajar a través de la metodología del CLIL es utilizando programas de inmersión para mejorar la enseñanza de los idiomas y adquirir mayor fluidez. Los alumnos que tienen la oportunidad de estar en estos programas escuchan y hablan una segunda lengua casi todo el tiempo, además como comenté antes al estudiarlo a una edad temprana el vocabulario y el lenguaje son comprendidos y asimilados de manera más fácil. Un ejemplo de escuela de inmersión es en Estados Unidos, por ejemplo, en el programa "Victory" en Milwaukee, los alumnos leen y escriben en la lengua extranjera antes que en la nativa Otro ejemplo es una escuela de inmersión en Beijing, al entrar los alumnos no saben inglés ni mandarín, pero cuando llegan a segundo grado leen y escriben en ambas lenguas, han adquirido el lenguaje, el contenido e integrado el aprendizaje, por lo que podemos ver que en todo momento tenemos en cuenta la metodología del CLIL o AICLE. En este caso, el profesorado utiliza métodos occidentales para aumentar la conciencia de la economía global y varias culturas, por lo que lo están preparando para el futuro. En este programa en concreto estudian tres horas de mandarín y tres horas de inglés cada día, este plan provee a lo largo del curso una inmersión total, lo bueno es que las clases son de 16 alumnos, por lo que al ser pocos es más fácil trabajar con ellos y hacer dinámicas.

Anteriormente he comentado la importancia del aprendizaje de más de una lengua desde edades tempranas pero ¿porqué? Diversos estudios muestran que la mente de los más pequeños muestran una capacidad interna de entender todos los sonidos, pero al llegar a los 18 años, esta habilidad se reduce y hace más difícil reconocer los sonidos desconocidos, esta reducción de oír y reproducir ocurre por no escucharlos.

Hasta aquí he hablado de ventajas que tiene la enseñanza de otro idioma a través del CLIL, pero también hay que tener en cuenta que hay gente que no está de acuerdo con la enseñanza de otro idioma, creen que los niños son demasiados pequeños para adquirir tantos conocimientos diferentes y de otro idioma, y están a favor de que aprendan todo en su lengua materna. Por lo que podemos ver que no todo el mundo está a favor del aprendizaje de diferentes idiomas desde edades tempranas.

El español en los últimos tiempos es un idioma que está adquiriendo mucha fuerza más allá de nuestras fronteras, y se trabaja como una segunda lengua. Así lo podemos ver en el texto de Conchita Francos, de él voy a destacar diferentes maneras para poder trabajar el aprendizaje de otro idioma, en este caso el español, siempre teniendo en cuenta la metodología CLIL. Uno de los recursos que tenemos a nuestro alcance en cualquier lugar es una biblioteca pública, tenemos acceso a una gran cantidad de contenido e incluso trabajar a través de los TIC como una herramienta para aprender a buscar información y seleccionarla. Otra opción es hacer lecturas interculturales en grupo, para ello sacamos de la biblioteca lecturas en la lengua del alumnado y en español, además podemos hablar de las distintas tradiciones de ambas culturas y observar cuales son iguales y en qué se diferencian, de esta manera trabajamos un aprendizaje activo y favorecemos el trabajo cooperativo, dos de los puntos incluidos en la metodología CLIL. Entre otras actividades que se pueden realizar tomando como ejemplo las que proponen en este texto son las siguientes: Acudir a lugares de ocio y tiempo libre, por ejemplo parques de la ciudad para realizar actividades como juegos, canciones o deportes de diferentes culturas que describimos a los demás para ponerlos en práctica. La oficina de información juvenil es una buena opción, ya que informa al alumnado de sus servicios y puede participar en actividades de ocio que sean gratuitas a lo largo del año y también en fin de semana.

En definitiva, estos son algunos pasos con los que desde las aulas podemos enseñar o guiar a nuestros alumnos para la enseñanza de una lengua diferente a la suya facilitando así la construcción de una ciudadanía democrática, crítica e intercultural.